

GUIÓN CINEMATOGRAFICO PARA LARGOMETRAJE

TITULO: LA CARTA ROBADA

AUTORES: MANUEL AMORÓS JUAN Y PEDRO AMORÓS JUAN

LA CARTA ROBADA

1. LIBRERIA. INTERIOR-EXTERIOR. TARDE.

Una cabeza se inclina acercando la nariz hasta rozar una hoja de papel. Se oye el ruido de una fuerte inspiración nasal, un sonido similar al de esnifar cocaína.

En realidad, el individuo en cuestión no está esnifando sino olfateando las páginas de un libro antiguo. A su alrededor se agolpan en desorden todo tipo de libros descatalogados, volúmenes arrugados, clásicos desvencijados, colecciones de revistas pasadas de moda, tebeos de antes de la guerra. Estamos en una librería de viejo, y Leopoldo Bruch, crítico literario, de unos cuarenta años, lleva casi toda la mañana rebuscando entre legajos sin encontrar nada de interés. Unos metros más allá, otro cliente, un pequeño hombre calvo con gafas redondas, selecciona viejas novelas con el entusiasmo del arqueólogo o del submarinista que rescata los restos de un galeón.

Cliente

(dirigiéndose a Leopoldo)

A mí también me encanta ese olor. La gente no puede entenderlo... Veo que no ha tenido suerte, a mí hay días que me pasa, no encuentro nada, y otros... Mire (*el hombrecillo muestra a Leopoldo la pila de libros que se lleva*).

Leopoldo hace un gesto de decepción y deja el libro que había hojeado. Al volverse, en una de las estanterías encuentra un libro que despierta su interés. Coge entre sus manos un ejemplar con encuadernación clásica de color oscuro, que no parece tan antiguo. El nombre del volumen es La Carta Robada y su autor es Marc Griffith. Leopoldo hojea durante unos instantes el libro. En una de sus páginas aparece una especie de jeroglífico. Leopoldo, con el libro en la mano, entra en una estancia que da a la calle. En la zona de entrada, en una escalera, el dueño de la librería organiza una estantería, mientras la mujer, al pie de la escalera, le ayuda. Ambos tienen unos cincuenta años.

Mujer del librero

¿ Ha encontrado algo ?

Leopoldo

(*quitándose las gafas y mostrando el libro*)

Creo que sí.

En el rostro de la mujer se observa una cierta inquietud cuando observa el título del libro. Su marido se gira y, al notar algo raro en su mujer, baja de la escalera. Su mujer le entrega el libro.

Librero

¿ Dónde lo ha encontrado ?

Leopoldo indica hacia atrás con la cabeza.

Librero

(*moviendo la cabeza y cogiendo el libro*)

Este libro no está en venta.

Leopoldo

(*mirando hacia su alrededor*)

Vaya, parece que no he tenido suerte.

Librero

Puede buscar otra cosa.

Leopoldo

Da la casualidad de que me gustan los libros prohibidos...Si éste tiene un precio especial podemos ponernos de acuerdo.

El librero y su mujer intercambian una mirada de complicidad.

Mujer del librero

¿ Por qué le interesa tanto ?

Leopoldo

Para el trabajo que estoy realizando puede resultarme útil. ¿ Necesita saber algo más ?

Librero

(dirigiéndose hacia el mostrador y dejando el libro en un estante, tras el mostrador)

Ya le he dicho que puede llevarse cualquier otro. Este no.

Leopoldo se dirige a la salida con gesto de resignación, pero al llegar a la entrada, se detiene pensativo y se vuelve hacia la librería.

Corta a...

Cerca de la librería aparca un coche. Se abre la puerta del otro lado del conductor. Vemos unas piernas masculinas salir del coche.

Adoptamos el punto de vista del individuo que ha bajado del coche: Vemos el cartel que hay en la entrada de la librería (LIBROS, TEBEOS, REVISTAS) y luego entramos en ella. En la librería ya no queda nadie, sólo la dueña detrás del mostrador (su marido ha bajado al sótano).

Individuo

(Off; sobre la imagen de la mujer a la que entrega con una mano enguantada un papel)

¿ Tiene este libro ?

Mujer del librero

(lee el papel, mira al individuo, se pone las gafas, vuelve a leer el papel)

Por supuesto, lo teníamos preparado.

La mujer del librero sonríe y con la mano extendida hacia atrás tantea buscando el libro que su marido había dejado en el estante tras el mostrador. La sonrisa desaparece al comprobar que el estante está vacío.

Mujer del librero

(refiriéndose al libro)

Estaba aquí. Se lo aseguro...

El marido sube del sótano a través de una escalerilla de caracol. Desde el final de la escalerilla observa a su mujer y al individuo y comprende que algo raro ha pasado. Deja a un lado el paquete que llevaba en la mano.

Corta a...

El dueño y la mujer salen apresuradamente de la librería. La mujer señala con el brazo

extendido hacia el final de la calle.

Mujer

Es aquel. (Off; *sobre la imagen de Leopoldo, que está en una parada de autobús y se dispone a subir al mismo*)...Tiene que haber sido él.

El librero se ha situado junto a su mujer. Vemos el miedo en sus ojos.

Librero

No entiendo cómo ha podido suceder. Ha sido un descuido imperdonable.

Leopoldo ha subido al autobús. De uno de los bolsillos de su chaqueta sobresale un libro en el que se aprecia el título: La Carta Robada, el libro que ha desaparecido de la librería.

2. FINCA DE LEOPOLDO. EXTERIOR-INTERIOR. TARDE-NOCHE.

Vista aérea de una calle por la que circula un autobús. Leopoldo baja en una de las paradas y, después de cruzar la calle, entra en una finca típica del centro de la ciudad. El edificio, de seis plantas, ocupa una esquina del ensanche, con un mirador de estilo modernista asomándose al cruce de calles. Leopoldo entra en el vestíbulo. En ese momento, un vecino y el portero de la finca están tratando de meter un bulto en el ascensor (contiene una escultura).

Vecino

(*en tono jovial*)

Señor Bruch, llega usted a tiempo.

Leopoldo

(*señalando a la escultura*)

¿ Cabemos los tres ?

Vecino

No hay problema.

El ascensor es un modelo antiguo con doble puerta, con rejilla metálica en la exterior, y cristal y madera en la interior. Una vez dentro, Leopoldo aprieta el botón del segundo.

Vecino

Tengo que llenar el piso...sin que se entere el arquitecto.

Leopoldo

(afirmando con la cabeza)

Te guardaré el secreto.

Vecino

¿ No te gustaría ver....?

Leopoldo

(negando con la cabeza)

Prefiero imaginarlo.

El vecino observa a través de las rejillas del ascensor que en el descansillo del segundo

piso hay una mujer mirando por una ventana hacia el patio de luces.

Leopoldo
(*antes de salir*)

Que lo paséis bien.

La mujer que espera, de mediana edad pero todavía atractiva, es Alicia, la editora para la que trabaja Leopoldo. Lleva un abrigo. Estamos en otoño.

Leopoldo
(*saliendo del ascensor*)

Estuve esperándote.

Alicia

Lo siento, tuve una reunión. Política editorial, ya sabes.

Corta a ...

La vivienda de Leopoldo es prácticamente un espacio unifuncional al que dan las diferentes estancias. En el salón, en perfecto orden, alineados en las estanterías, hay cientos de libros. Una pequeña cocina funcional integrada en el ambiente del salón, un amplio dormitorio con baño y un pequeño despacho completan el pulcro, acogedor apartamento de soltero de Leopoldo.

Leopoldo
(*mientras ayuda a Alicia a quitarse el abrigo*)

Bueno, revélame tus secretos empresariales: ¿ Qué edad tope habéis puesto para publicar? ¿ 35,

33 ? A ver...pones cara de 29.

Alicia

Lo siento, pero me temo que has superado el límite.

Leopoldo

Tendré que resignarme a entrar directamente en la sección de clásicos.

Leopoldo se dirige a la cocina, mientras Alicia se acerca a la biblioteca. En una estantería hay varios manuscritos apilados desordenadamente. Alicia se pone a hojearlos.

Alicia

Tienes trabajo extra...

Leopoldo

(Off; sobre la imagen de los manuscritos, de estrafalarios títulos)

Estoy en el punto de mira de todos los talentos ocultos del país.

*Uno de los manuscritos ostenta con enormes letras el siguiente título: CIBERESPACIO.
Leopoldo saca del horno una olla de barro humeante. La levanta en alto.*

Leopoldo

¡ Por el ciberespacio !

Corta a...

Alicia y Leopoldo cenan a solas en el salón. De fondo, un tema de Billy Holiday.

Alicia

¿ Sabes que podrías escribir sobre cocina ?

Leopoldo

¿ Cocina ? No es mala idea. ¿ Por qué no ? Podría darle un formato filosófico. ¿ Qué te parece...*Hermeneítica de los fogones* ? (*brindando*) Por Leopoldo Bruch, el polifacético cocinero-escritor.

Alicia

Hablando en serio. ¿ No estás cansado ?

Leopoldo

Eres la segunda persona que me lo dice hoy. Empiezo a preocuparme.

Alicia

¿ No estás harto de tener que tragar esa...de leer esas cosas ?

Leopoldo

A mí me gustan... ¿ Son mejores esas novelas de capa y espada que publicáis en las editoriales ?
Mira, a mí me pagan por dar mi opinión sobre lo que otros escriben. Hay trabajos peores.

Alicia

Ya. Y sin embargo, quieres escribir...

Leopoldo

No he dejado de hacerlo.

Alicia

Me refiero *a escribir en serio*... Bueno, lo que quiero decir...

Leopoldo

(*interrumpiéndola*)

Lo que quieres decir es que estoy en Segunda División, la de los cocineros escritores...

Alicia

Y que pronto ascenderás a la Primera, tu verdadera categoría...*Tienes* que terminar esa novela...

Alicia pone amistosamente su mano sobre la muñeca de Leopoldo.

Corta a...

Leopoldo y su amiga recogen la mesa después de cenar. Alicia trae los platos sucios a Leopoldo, que los deja en la pila después de echar las sobras. Hay una cafetera al fuego.

Alicia

Nunca me has dejado leer nada de lo que llevas escrito. Un punto de vista objetivo no te vendría mal.

Leopoldo

Te dije que te invitaba, no es necesario que hagas semejante sacrificio.

Alicia

¿ Eso es susceptibilidad o simple manía de escritor ?

Leopoldo

(Alicia ha bajado al salón en ese momento; no puede ver el rostro extrañamente serio de Leopoldo)

¿ Y si te dijera que has pagado un anticipo por algo que no existe en realidad ?

Alicia está colocando un par de tazas de café en una mesa delante del sofá.

Alicia

(levantando la voz desde el salón)

Te diría que tratas de mortificarte. Es normal, estás atravesando una fase delicada. Cuando encuentres la idea que lo organice todo, empezarás a avanzar rápidamente en tu novela. Créeme,

conozco los síntomas.

Leopoldo

Has hecho el diagnóstico. ¿ Cual es el tratamiento?

Alicia

A veces viene bien un cambio.

Leopoldo

¿ Me pagarás un crucero ?

Alicia

No exactamente. Estoy diciendo que tienes que romper tu rutina (*Alicia coge un disco de vinilo que hay sobre la mesita*), hacer otras cosas, algo...*diferente*.

Coincidiendo con las últimas palabras de Alicia, Leopoldo da un respingo al quemarse con la cafetera.

Leopoldo

Tienes razón, empezaré por cambiar de cafetera

Leopoldo baja el escalón que separa la cocina del salón, con la cafetera en la mano.

Leopoldo

(Off; *sobre una imagen del perchero en el vestíbulo*)

Oye, supongo que tú conoces la calle Gran Dictador. Al final de la misma hay una librería de viejo.

Alicia

(Off; *sobre la imagen de la chaqueta de Leopoldo*)

No me suena de nada. ¿ Has estado ahí ?

Leopoldo

(Off; *primer plano del libro, que sobresale de uno de los bolsillos*)

Supongo que sí.

Leopoldo sirve el café.

Corta a...

Leopoldo duerme en su habitación. Las sábanas revueltas indican que su sueño no es precisamente tranquilo. De pronto, se despierta bruscamente, como si percibiese la presencia de alguien en el cuarto. Leopoldo se incorpora en la cama.

Corta a...

Leopoldo entra en su despacho con un vaso de leche en la mano. Se acerca al escritorio donde hay una máquina de escribir de un modelo antiguo. Leopoldo lee una hoja que sobresale de la máquina. Bruscamente, saca la hoja de la máquina de escribir.

3. FINCA DE LEOPOLDO. TAXI. EXTERIOR-INTERIOR. DIA.

Un día luminoso. Un coche aparcado en una acera, frente al edificio donde vive Leopoldo (es el mismo coche de la escena 1, el que había aparcado ante la librería). Por el portal de la finca sale Leopoldo cargado con dos maletas y se detiene en la acera esperando la llegada de un taxi.

Se baja la ventanilla del coche aparcado frente a la finca de Leopoldo y se oye cómo se abre la puerta lateral del coche.

Vemos llegar un taxi al lugar donde está Leopoldo. El taxista baja del coche e introduce las maletas de Leopoldo en la parte trasera del taxi. Leopoldo toma asiento y el vehículo arranca.

El vehículo de los dos perseguidores da media vuelta dentro de la calle y sigue al taxi. En la acera ha quedado uno de los dos perseguidores. El hombre cruza la calle dirigiéndose hacia la entrada de la finca mientras se coloca unos guantes negros.

Corta a...

Interior del taxi. Leopoldo percibe algo extraño, mira al retrovisor pensando que están siguiéndole. Se vuelve hacia atrás y ve un coche a pocos metros. El taxi toma una curva. Leopoldo se vuelve de nuevo y ve que el coche de antes ya no está.

4. ESTACION DE TREN. CAFETERIA. EXTERIOR-INTERIOR. DIA.

Exterior de una estación de tren. Un taxi llega a la zona de aparcamiento. Leopoldo baja del taxi.

Corta a...

En el interior hay una multitud de gente moviéndose por los andenes. Leopoldo acaba de comprar el billete en la taquilla y se dirige hacia un teléfono público. Marca un número y llama.

Corta a...

Un teléfono móvil en la barra de una cafetería. Al lado, una taza de café y un cigarrillo en un cenicero. El teléfono suena. Nadie responde.

Leopoldo

(llamando por teléfono desde la estación)

Alicia, sólo quería decirte que me voy unos días..(Leopoldo va a colgar el teléfono, pero no lo hace)..Lo he pensado, creo que voy a necesitar una visión...externa para mi libro. Hablaremos cuando vuelva (Leopoldo cuelga y se queda un instante absorto ante el teléfono).

5. CAFETERIA Y VIVIENDA DE LEOPOLDO. EXTERIOR-INTERIOR. DIA

Interior de una cafetería. Alicia sale del aseo y se dirige hacia la barra, en donde ha dejado un café y el teléfono móvil. Termina el café, recoge el teléfono y se marcha.

Corta a...

En plano cenital vemos a Alicia salir de la cafetería, caminar unos metros y luego entrar en la finca de Leopoldo.

Corta a...

Desde arriba vemos como el ascensor de la finca sube.

Corta a...

Se oye de fondo el ruido de una puerta metálica cerrándose. Alicia se acerca a la puerta de la vivienda de Leopoldo y llama al timbre. Al ver que nadie abre la puerta vuelve a llamar al timbre. Hace intención de marcharse, cuando la puerta se entrea brevemente. Alicia entra en el vestíbulo.

Alicia

(mientras se quita la chaqueta y dejando una carpeta sobre el mueble de la entrada)

Leopoldo, te he traído algo.

Alicia se mira en el espejo del vestíbulo con la intención de retocarse y ve algo extraño. Una de las estanterías de la biblioteca está completamente arrasada. Da la impresión de que la biblioteca ha sufrido un violento registro. Alicia se acerca a la estantería. Luego, indecisa, se dirige al dormitorio de Leopoldo, cuya puerta está abierta. Entra y observa que ha sufrido también un registro riguroso. La habitación está iluminada débilmente por la luz natural que se filtra por la ventana. En cambio, el baño incorporado al cuarto tiene la luz artificial encendida. Una mano enguantada cierra la puerta del dormitorio. Alicia se vuelve asustada y retrocede ligeramente apoyándose contra la pared. En plano de detalle vemos el cañón de una pistola con silenciador.

6. TREN. INTERIOR. DIA.

Un tren sale de un túnel. El ruido se mezcla con el de un disparo. En primer plano vemos el rostro del revisor del tren abriendo uno de los vagones.

Corta a...

Leopoldo acaba de tomar algo en la cafetería y vuelve hacia su compartimento. En la zona entre vagones se cruza con el revisor. El revisor, un tipo alto y fuerte, hace una indicación y Leopoldo se pone a buscar el billete. Hay un momento de incertidumbre hasta que Leopoldo encuentra por fin el billete. El revisor parece mirar atentamente el rostro de Leopoldo.

Leopoldo entra en su compartimento y se sienta junto a la ventanilla.

Corta a...

Por la ventanilla del tren vemos pasar el paisaje. Leopoldo, solo en su compartimento, está adormecido. Sobre la ventanilla vemos la figura del revisor. El revisor está en el umbral del compartimento. Las puertas están abiertas. Leopoldo se despierta al sentir la presión de una mano sobre su muñeca. Mientras tanto, el tren está llegando a la estación.

Revisor

¿ Es usted Leopoldo Bruch ?

Leopoldo

Por el momento sí.

Revisor

Estaba seguro. Asistí a uno de sus cursos; en seguida le he reconocido.

Leopoldo

Lo siento, no le recuerdo...

Revisor

(*sentándose*)

No importa. ¿ Sabe ? Yo le admiro... Esa visión de la literatura...(*mira por la ventanilla, desalentado. El tren entra en la estación*) Yo también creo que lo que se vende hoy es..trivial...Imposible, imposible publicar nada que no se ajuste al mercado.

Leopoldo

(se levanta y mira por la ventanilla. Sabe que está ante un escritor incomprendido)

Siempre existe la posibilidad de que alguien entienda nuestros sueños.

Revisor

(se le ilumina la mirada)

Usted, usted podría... tengo algunas cosas...

Leopoldo

(bajando las maletas)

No siga, no puedo ayudarle, he desertado...y la opinión de un desertor no tiene valor objetivo.
Ahora estoy en su bando.

Revisor

¿ De qué bando habla ? Usted era crítico de literatura.

Leopoldo

Cierto, lo he sido, y he disparado sobre inocentes plumíferos... *(el tren se detiene)* pero también he tenido que seguir sus huellas, y es fatigoso...ahora quiero que sean otros los que sigan las mías.

El revisor no se levanta.

Leopoldo

(*haciendo un guiño al revisor desde la puerta del compartimento, antes de salir*)

¿ Lo ve ? Ahora vamos en el mismo tren.

El revisor se quita la gorra.

7. CARRETERA Y ACCESO A UN PARADOR. EXTERIOR. DIA.

Un taxi circula por una arboleda. En el asiento trasero está Leopoldo. De repente mira hacia atrás. Por el cristal trasero del taxi se ve la carretera solitaria flanqueada por dos hileras de árboles.

El taxi llega a un parador. Es un edificio de paredes de piedra con planta baja y dos alturas, y una zona ajardinada en torno al mismo. Mientras el taxista saca las maletas, Leopoldo contempla el edificio.

8. PARADOR. VESTIBULO. PASILLO DE LA SEGUNDA PLANTA. INTERIOR. DIA.

El vestíbulo del hotel es un espacio no demasiado grande, con muebles antiguos. Leopoldo está rellenando un formulario en recepción. A su lado, el gerente del hotel atiende a una anciana.

Gerente

Si cambia de opinión recuerde que nuestra caja fuerte está a su disposición.

El recepcionista alarga una llave a Leopoldo.

Corta a...

Leopoldo avanza por el pasillo de la segunda planta. Al llegar al final del pasillo se detiene ante la habitación 21. hace intención de abrirla pero no puede. Mira la llave y entonces se da cuenta de que hay alguien observándole. Es la anciana que estaba en recepción.

Leopoldo
(a la anciana)

Vaya despiste. Todos los años cojo esta habitación. Espero que no piense que estaba intentando...

La anciana no dice nada.

Leopoldo
(marchándose azorado)

La mía debe estar en este mismo pasillo.

Unos metros más allá, delante de la habitación 25, hay un chico con las maletas de Leopoldo. Leopoldo se acerca a la puerta.

9. HABITACION DE LEOPOLDO. INTERIOR. DIA.

En el interior de la habitación, Leopoldo deja las dos maletas junto a la cama y se dirige luego al baño para revisarlo minuciosamente. Observa toallas, jabón, el funcionamiento de la bañera...

Revisa también el armario, y mira las colchas.

Corta a...

Encima de la cama hay una maleta abierta. Las colchas han sido cambiadas por unas nuevas. Leopoldo está sacando la ropa y metiéndola en el armario. Sólo queda una camisa por

sacar cuando se oyen unos golpes en la puerta. Leopoldo abre la puerta. Un joven lleva una pequeña mesa, que es la que suele utilizar Leopoldo para escribir a máquina en el parador.

Leopoldo

Adelante.

Corta a...

Leopoldo

(en Off: sobre la imagen de la maleta en la cama)

Déjala ahí junto a la pared.

Leopoldo se acerca a la cama y saca la última camisa de la maleta. Al hacerlo deja al descubierto el libro La Carta Robada.

10. CAFETERIA DEL PARADOR. INTERIOR. TARDE.

Un pianista ensaya unas notas al piano. La cafetería del parador está prácticamente vacía. Entra la luz por una gran cristalera que da al jardín. El camarero está de espaldas a la barra limpiando la cafetera con un paño. Leopoldo se acerca a la barra y se sienta.

Leopoldo

¿ Puedo hacerle una pregunta ?

Camarero

(volviéndose hacia la barra)

Por supuesto.

Leopoldo

(*pensativo, con la mano en la barbilla*)

Estoy tratando de recordar qué pianista tocaba con Armstrong en el 49.

Camarero

(*después de pensarlo un momento*)

Russell, Luis Russell.

Leopoldo

(*niega con la cabeza*)

Henderson, Horace Henderson.

El camarero se echa un paño al hombro y saluda a Leopoldo estrechándole la mano.

Leopoldo

Estás en baja forma. Creí que tu especialidad eran los pianistas.

Camarero

Y yo creía que eras un reloj suizo. ¿ Qué haces aquí a estas alturas ?

Leopoldo

He venido a arreglar unas cuantas piezas...Para empezar podrías ponerme el café que me debes.

Leopoldo saca de su chaqueta una pequeña libreta y la deja sobre la barra. Abre la tapa de la libreta.

11. JARDIN. EXTERIOR. TARDE.

La libreta anterior, ahora llena de notas. Leopoldo, sentado en un banco del jardín, tacha uno de los párrafos, vuelve a leer lo escrito y tacha otro párrafo. Finalmente, insatisfecho, arranca la hoja, la arruga y se la guarda en el bolsillo.

Delante de Leopoldo hay una fuente, rodeada por una arboleda. Leopoldo se acerca a la fuente y se inclina para beber un sorbo de agua. Al levantar la cabeza se percata de la presencia de una joven entre los árboles.

La joven, de unos veinticinco años, está apoyada contra el tronco de un árbol centenario. Lleva un vestido de una sola pieza, con falda, de color negro.

Leopoldo, fascinado por esta imagen casi pictórica, se aproxima al lugar donde está la muchacha. Cuando llega allí, la chica ya no está. Leopoldo mira en todas direcciones sin encontrarla.

12. CAFETERIA. INTERIOR. NOCHE.

En la cafetería, suena un tema de jazz tocado al piano. La cafetería está medio vacía. En la barra, sentado delante de un café está Leopoldo.

El pianista está concentrado en el tema. Alguien sube los escalones que conducen al pequeño escenario. Vestida con un traje de color claro aparece una cantante. El pianista baja el tono para darle entrada y la chica empieza a cantar.

En la barra, Leopoldo echa un vistazo al escenario, pero continúa tomándose el café. De pronto, deja la taza y se vuelve hacia el escenario. Parece haber reconocido a la cantante. La chica en cuestión es la misma que vio en el jardín pocas horas antes. Sin embargo, su apariencia es completamente distinta (distinto peinado, distinto traje...).

La chica continúa cantando un tema rápido demostrando una gran técnica vocal. Leopoldo está absorto. El camarero, a su lado, apoya los brazos sobre la barra.

Camarero

¿ Qué tal ? Las vocalistas son tu especialidad.

Leopoldo

He escuchado a dos o tres.

El tema toca a su fin. El pianista continúa con el siguiente tema, sin el acompañamiento de la cantante.

Camarero

¿ Te acuerdas de Juliette Greco ?

Leopoldo

Recuerdo un disco suyo que te dejé.

Camarero

Qué te gané....Lo que no sabrás es que tuvo una historia con un músico de jazz americano. Un trompetista.

Leopoldo apoya la barbilla en la mano en un gesto de concentración.

Camarero

Apuesto a que no tienes ni idea de quién era el músico.

Leopoldo

Si no me das ningún otro dato no lograrás confundirme.

Camarero

Juliette Greco también fue actriz ocasional. (Off; *sobre la imagen de Leopoldo*) ...Hay una película en que se la ve dejando junto a su cama el retrato del trompetista, este retrato.

El camarero deja en la barra un portarretratos vuelto del revés.

Leopoldo

Es Chet Baker.

Camarero

¿ Estás seguro ?

En ese momento, la cantante se acerca a la barra.

Cantante

(Off; *sobre la imagen del camarero*)

Yo digo Davis.

Leopoldo se vuelve hacia la chica, de pie a su lado.

Cantante

Digo que el músico era Miles Davis.

Leopoldo coge el portarretratos y le da la vuelta. Se ve la imagen de un trompetista negro. Al pie de la foto puede leerse con claridad: Miles Davis.

Cantante

(indicando con la cabeza detrás de la barra)

¿ No va a devolverlo a su lugar ?

Leopoldo mira al lugar hacia el que ha señalado la chica con la cabeza: Detrás de la barra hay una hilera de fotos de músicos celebres de jazz; hay un hueco que corresponde a la foto de Davis, que ha cogido el camarero. Leopoldo vuelve a mirar la foto y mira de nuevo a la hilera de fotos.

Leopoldo

Es la segunda vez que me sorprende.. y todavía no la conozco.

Cantante

Eva.

Leopoldo

(tendiendo la mano)

Leopoldo.

Eva

(*estrechando la mano a Leopoldo*)

Dice que le he sorprendido dos veces.

Leopoldo

Sí. Mi primera sorpresa ha sido al verla cantar...No la reconocí al principio. Antes llevaba un vestido y un peinado completamente distintos. Parecía otra.

Eva

¿ Antes ? ¿ Cuándo ?

Leopoldo

En el jardín. Esta tarde...

Eva

(*Off; sobre la imagen de Leopoldo*)

No he estado en el jardín...He llegado a media tarde, estuve en el bar y luego subí a mi habitación.

Leopoldo

¿ Es otro...truco ?

El camarero mete baza mientras sirve un whisky a Eva.

Camarero

Discutir con un escritor es batalla perdida.

Eva

(sacando un cigarrillo)

Escritor...Entonces la imaginación le ha traicionado.. *(enciende el cigarrillo y le da una calada)*

¿ Qué escribe ?.

Leopoldo

(cogiendo la taza de café, de cara a la barra)

¿ Eso importa ?

Eva

Se escribe sobre algo.

Leopoldo

El tema es lo de menos, lo que importa es el Estilo...Los músicos dicen el...

Eva

El sentimiento. Se ha puesto serio. ¿ Teme que le plagien las ideas ?

Leopoldo

(*bebe un sorbo de café*)

Conozco a unos cuantos que guardan sus argumentos en una caja fuerte. No soy de esos...
Escribo (Off; *sobre la imagen de Eva*)...sobre una mujer.

Eva

(*lanzando una gran bocanada de humo*)

¿ Una mujer real...o un fantasma ?.

Leopoldo sonríe ampliamente. El local se ha quedado vacío. Leopoldo da unos pasos y se sienta en una de las mesas. El camarero está al otro extremo, junto a la caja registradora, pero no pierde detalle.

Leopoldo

Desde luego no se trata de una mujer pasiva. Es una...

Eva

¿ Prostituta ?

Leopoldo

No. No es eso. Es una cantante.

Eva

¿ Eso es todo ?

Leopoldo

No, claro...También es una ladrona...de joyas. En realidad, la música es una tapadera.

Eva

¿ Qué relación hay entre ambas ocupaciones ?

Leopoldo

Todavía no lo sé. Quizás la chica aprovecha sus actuaciones para robar, pero no tengo ni idea de cuál sería la técnica.

Eva

Sería algo así como el timo de la entrada de teatro: se invita a alguien a una actuación y se aprovecha su ausencia para desvalijarle... ¿ Qué más sabemos de ella ?

Leopoldo

(*mirando de reojo el vaso de whisky de Eva*)

Tiene problemas con el alcohol.

Eva

(*mirando su vaso*)

Me temo que tenemos un personaje plano.

Leopoldo

Me rindo. Iba a pedirle que me aconsejara sobre el estilo musical que le convendría a mi heroína.

Eva

Debería cantar temas clásicos...baladas...y siempre el mismo repertorio.(*Eva bebe un largo sorbo de whisky, hasta vaciar el vaso*)...A la chica lo que le importa es el Estilo (*Eva hace un gesto al camarero*).

Leopoldo sonríe, pero empieza a observar con preocupación la cantidad de bebida que ingiere Eva.

13. PASILLO DE LA PRIMERA Y DE LA SEGUNDA PLANTA. HABITACION DE LEOPOLDO. INTERIOR. NOCHE.

Eva y Leopoldo avanzan por el pasillo de la primera planta. Eva, completamente bebida, camina apoyada en Leopoldo, que la sujeta por la cintura.

Eva

Es allí. ¿ Cree que llegaremos ?

Leopoldo

Si se lo propone...

Eva

Usted no bebe.

Leopoldo

¿ Cómo lo sabe ?

Eva

Lo he visto. La gente que no bebe... oculta algo.

Leopoldo

¿ Por qué lo cree ?

Eva

(*abriendo el bolso para buscar su llave*)